



CULTURA

Sábado 31 de octubre de 2020 / Las Últimas Noticias

Miguel Navarro lanzó ayer su libro en el Festival Internacional de Fotografía de Valparaíso

Fotógrafo con mucha calle le saca el jugo a la noche de Lo Prado

El autor lopradino se desliza con sutileza y sigilo entre las arterias y los puntos neurálgicos de la comuna del poniente capitalino.

Fabián Llanca

Una hilera colgante de ampollitas encendidas cruza el encuadre en blanco y negro que tiene su segundo plano: un juego mecánico funcionando. Es una torre que en base a un efecto pendular mueve dos brazos que en sus extremos sostienen dos jaulas donde van los interesados en someterse a ese suplicio. Más cerca de la cámara, un automóvil desventenado permanece estacionado sin ocupantes. Es de noche y la iluminación de la estructura lúdica permite que el auto proyecte su sombra en el piso de tierra. Podría ser cualquier lugar de Chile, podría ser cualquier parte del mundo, pero es una feria multicolor en la cristalesca cuspita de San Pablo con Neptuno.

Esta es la portada de *Lo Prado nocturno*, libro que Miguel Navarro lanzó ayer como parte de las actividades del Festival Internacional de Fotografía de Valparaíso. La publicación del sello Lem es un exhaustivo recorrido por

Miguel Navarro se ha convertido en fiestas sociales y en los días de trágicos de Lo Prado.



las calles, las casas, las atracciones, la vida social y la noche de la comuna ubicada al poniente de Santiago.

El autor es lopradino y en esa condición tiene un profundo conocimiento del territorio que está a medio camino entre el centro de la capital y el aeropuerto internacional. En riguroso y granulado blanco y negro, Navarro ofrece registros ostendidos entre los años 2000 y 2006, en que se evidencian los movimientos en los puntos neurálgicos y algunas escenas íntimas y hasta clandestinas, donde coinciden parroquianos y familiares.

Como un actor omnipotente, el fotógrafo camina por las calles mojadas y nebulosas en busca del instante preciso, ya sea sobre un peso cebra en Dorral, frente a un taller mecánico o en la celebración de un matrimonio que cumple con rigurosidad la ceremonia del lanzamiento de la liga de la novia. En este panorama hay confusos aborrecidos de año nuevo, fantasmagóricas figuras que celebran Halloween, esquinas borrosas, paraderos difusos, concentradas audiencias ante un televisor que emite un partido de fútbol o eventos de otra época, como el Miss Gifre con Pierres.

La perspectiva de Navarro se ha pulido con los años y con el contacto indeseable que tiene con la calle y con el espacio público desde que dio sus primeros pasos en el oficio que adquirió de manera espontánea. "Sencillamente miraba las fotos en cualquier parte y me quedaba pegado, ni siquiera tenía una cámara, pero podía ver una foto y decirle qué de la imagen me llenaba: un paisaje, un ojo, un rostro, una mirada", ha dicho sobre la etapa previa a hacerse cargo de esta afición.

Hace unos veinte años, Miguel Navarro debió abandonar

Huellas melancólicas

El prólogo del libro *Lo Prado nocturno*, de Miguel Navarro, está a cargo de la crítica Leonor Vicuña, quien resalta el origen de la comuna y hace referencia a la "huella melancólica de los lugares marginales ganados con mucho esfuerzo y consuetudine a puro pulso y feo". Agradece que la marginalidad "sea presente de una manera muy sutil en los imágenes que forman este conjunto de fotografías y porque, a través de estas, podemos visibilizar la poética de un periferia más extensa, algo así como una identidad nacional, una forma chilena de vivir y de existir".

sus estudios de comercio exterior por razones económicas y comenzó a trabajar de estruero en una oficina de diseño y arquitectura ubicada en la avenida España de la comuna de Santiago, muy cerca del Club Hípico. En ese tiempo ya se había conseguido una cámara y todo listo.

"Como trabajaba de junior cada vez que salía iba con mi cámara y hacía fotos. Me movía por distintas partes de la ciudad, entre trámites normales, a dejar una factura, un cheque, unos papeles, mucha calle. Ahí siempre estaba ejerciendo la mirada y conociendo la cámara. Amaba todo. Si quería hacer algo, algún movimiento, anotaba todos los números de la cámara y probaba de empujaba a cazar. Nada de libros, todo en terreno", detalla

Fotógrafo con mucha calle le saca el jugo a la noche de Lo Prado [artículo] Fabián Llanca

Libros y documentos

AUTORÍA

Llanca, Fabián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fotógrafo con mucha calle le saca el jugo a la noche de Lo Prado [artículo] Fabián Llanca

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile